

# CEMUPRO

#1



## Análisis de Coyuntura Económica

*El pasado Martes 29 de Mayo se reunieron la Comisión de Economistas Socialistas encabezada por el Lic. Ángel Sciara con el equipo de asesores parlamentarios encabezada por el Lic. Carlos Seggiaro. En la misma se hizo un análisis de la coyuntura económica ante los importantes cambios en algunas variables en el último mes.*

### ■ ■ RESUMEN EJECUTIVO

En la reunión se retomó el análisis del mes de Marzo donde las variables macroeconómicas marcaban una serie de inconsistencias que anticipaban un posible reajuste. El Gobierno persiste en un plan económico que no traerá ni desarrollo económico ni equilibrio en las principales variables. En este marco, se puede esperar un próximo periodo de un fuerte estancamiento económico acompañado de una alta inflación y una transferencia de recursos de los asalariados a sectores financieros, agrarios y mineros.

En la reunión de análisis realizada el 29 de Mayo por una serie de destacados economistas encabezados por los Lic. Angel Sciara y Carlos Seggiaro, se pudo analizar las condiciones que generaron el alza en el tipo de cambio real, como novedad saliente de las últimas semanas.

La demanda de dólares encuentra su razón inmediata en el aumento de la tasa de interés de la Reserva Federal, sumado a la puesta en vigencia del Impuesto a la Renta Financiera y la disminución de la oferta de divisas con origen en el Comercio Exterior. Estas son las condiciones inmediatas que dispararon un aumento en el precio de la divisa norteamericana. Pero existen condiciones más generales: el atraso del tipo de cambio real, tomando como base el inicio del Gobierno de Cambiemos era notorio, así como la pérdida de confianza hacia el Gobierno Nacional de parte de los actores económicos desde fines del año pasado.

Estas inconsistencias, a diferencia de lo que cree el equipo económico oficial, se considera que tiene su raíz en la restricción externa de la economía argentina y su correspondiente distorsión en los precios relativos comparados con el mercado internacional. De este modo, siempre faltan los dólares.

El Gobierno de Cambiemos vino a profundizar el problema estructural de la Economía Argentina. Desde su inicio cambió la matriz de financiamiento del Déficit Fiscal, yendo a un esquema de endeudamiento externo, abandonando el financiamiento interno intra-estado y con el mismo Banco Central. Esto, sumado a la política monetaria ortodoxa de disminuir los pesos en circulación,

atrasó notoriamente el tipo de cambio.

A consecuencia de un dólar barato y de la política de apertura indiscriminada de las importaciones, a su vez se profundizó el déficit comercial. Todo este coctel profundizó el déficit de cuenta corriente.

Por otra parte, una suma de factores externos y errores de política económica, están exponiendo a la economía argentina a una alta vulnerabilidad. Los cambios en la tasa de referencia en USA y la incertidumbre sobre las economías de algunos países europeos, marcan un escenario de inestabilidad. A su vez, el aumento considerable del endeudamiento externo y la liberalización total del mercado de cambios, profundiza la vulnerabilidad de la economía argentina a probables cambios en los flujos financieros internacionales.

En este escenario, el Gobierno decide acudir al Fondo Monetario Internacional para contar con un stock de dólares para, en su versión, hacer frente a las turbulencias cambiarias. Es harto conocido por la sociedad argentina que el financiamiento del FMI viene asociado a una serie de "recomendaciones" de una política económica perjudicial para los asalariados. Si nos remitimos al documento 16/346 que divulgó el Fondo tras su visita a Argentina hace pocos meses, en el mismo se hacen críticas al peso del Gasto Público y a los problemas de atraso cambiario.

En conclusión, tras todos estos cambios, el Gobierno profundiza en un modelo equivocado. Por otra parte, ni siquiera los resultados que este modelo proyecta, no se están

pudiendo verificar en la práctica. La política económica de Cambiemos hizo una apuesta a bajar el consumo interno de la sociedad y el gasto público, privilegiando la inversión privada que iba a llegar por los cambios macroeconómicos. En cuanto al comercio exterior apostó a una expansión tanto de las importaciones como de las exportaciones.

Los resultados se encuentran a la vista: pérdida en el poder adquisitivo del salario, intentos erráticos de bajar el gasto público y apertura indiscriminada de importaciones con sus impactos en el nivel de actividad. Por el lado de los resultados esperados, no se puede avizorar un aumento de la inversión productiva con las altas tasas de interés vigentes ni un aumento en las exportaciones. Todo esto configura un segundo semestre de un muy posible estancamiento económico sumado a una alta inflación.